

LA MUCHACHA DE BLANCO.

Érase una vez en un pueblo, pequeño de colonización, allá por el año 1963 donde ocurrió este pequeño y misterioso caso de una niña que se aparecía de blanco. El pueblo se llamaba Valuengo y pertenecía a Jerez de los Caballeros de la provincia de Badajoz. Y allí vivían dos niños que eran muy amigos y siempre estaban juntos. Rafael de 10 años, hijo de comerciantes y Andrés de 9, hijo de Mayoral forestal. Siempre que tenían tiempo su oficio no era otro que salir a cazar pájaros, coger ranas, frutas, bañarse y todo lo que estaba unido a la naturaleza. Por las tardes solían ir al Puente Nuevo,(aunque el puente tenía mas de 100 años) a un kilómetro del pueblo en el cruce de la carretera que iba de Jerez de los Caballeros a Fregenal de la Sierra. En este cruce se entretenían a jugar con los sonidos de los camiones que venían, que eran muy pocos, y con el ruido para adivinar de que marca era el, camión o los coches. Así hasta que ya se hacía de noche. Un día se hizo un poco tarde y cuando decidieron marcharse apareció de pronto y junto a ellos una niña muy guapa de unos quince años y vestida de blanco. Los dos se quedaron sin habla, y blancos como el vestido de la niña. A los pocos segundos la niña desapareció y ellos corriendo tomaron dirección al pueblo y cuando llegaron casi sin poder hablar le dice Rafael a Andrés. Mira Andrés no vamos a decir nada de esto y mañana iremos de nuevo a ver que lo que ha pasado. Vale?. Vale, dijo Andrés y se marcharon cada uno a su casa. Esa noche ninguno de los dos pegaron un ojo pensando lo que habían visto. En la escuela estuvieron todo el día como atontados y no quisieron hablar de lo que habían visto el día anterior.

Eran las 7 de la tarde y Rafael y Andrés quedaron debajo de los portales de La Iglesia para salir a la aventura otra vez, ir al Puente Nuevo a ver que ocurriría esa tarde. Llegaron pronto y se pusieron a tirar piedras al agua desde lo alto del puente, pero cerca del cruce donde habían visto a la muchacha. Pasaron más de treinta minutos y se estaba haciendo de noche así que Rafael le dijo a su amigo Andrés que ya era hora de largarse. Sólo pasó un camión y unos hombres con burros y dos mulas que iban para La Bazana, otro pueblo pequeño cerca del puente. De pronto y a la derecha del cruce en lo alto de cerro, otra vez la muchacha de blanco. La ves?. Rafael? .Dijo Andrés, claro, es preciosa, vamos a preguntarle como se llama y de dónde es ,quieres? Vale Rafael, y de pronto de nuevo desapareció. Esta vez corrieron mas que nunca y sin mirar para atrás, por si acaso y cuando llegaron al pueblo con la lengua fuera se encontraron con el cura que estaba rezando por los jardines. !Niños! gritó el cura, porqué corréis? Venid. Y Rafael y Andrés se acercaron y este les preguntó: Qué os pasa? Ellos no se atrevían a decir nada pero como el cura se puso muy pesado se lo dijeron y al cura le entró la risa. Bueno, bueno, si esto es así, yo iré mañana con vosotros de acuerdo? Pero no digáis nada a nadie,. De acuerdo señor cura así lo haremos. Y quedaron a las 7 de la tarde en la puerta de la iglesia. Puntuales acudieron a la cita y se pusieron a andar camino del Puente Nuevo. Esta vez tomaron asiento a esperar acontecimientos, y no pasaron más de quince minutos cuando de pronto al lado del cura estaba sentada la muchacha de blanco. El cura no llegó a creerlo. No ve usted señor cura, no ve lo guapa que es? Y al decir esto Rafael, la muchacha desapareció. Ellos sin saber que hacer permanecieron unos minutos, hasta que pasó por allí un hombre con un burro y les preguntó qué hacían allí

a esas horas, y contaron la historia, entonces el viejo se paró junto a ellos y les dijo. Ah, esa niña es la que murió en un accidente aquí hace 10 años y de vez en cuando viene a darse una vuelta para recordar. Y Rafael y Andrés al oír lo que dijo el viejo comentaron, ¡qué bien por lo menos no estamos locos!

Badajoz, 13 de Febrero, 2012 Nando Juglar